

MODELO HÍBRIDO DE EDUCACIÓN: RETOS PARA LA FORMACIÓN Y SUPERACIÓN DE DOCENTES.

Hybrid model of education: challenges for the training and improvement of teachers.

Giselle Rodríguez Caballero, PhD.
Universidad Estatal Península de Santa Elena, Ecuador
<https://orcid.org/0000-0002-5368-6371>
gisellecaballero85@gmail.com

Edwar Salazar Arango, Lic.
Universidad Estatal Península de Santa Elena, Ecuador
<https://orcid.org/0000-0002-9635-074>
e.salazar@upse.edu.ec

Gregory Naranjo Vaca, PhD.
Universidad Estatal Península de Santa Elena, Ecuador
<https://orcid.org/0000-0001-9927-1182>
gnaranjo@upse.edu.ec

Palabras claves: Educación post-COVID-19, educación a distancia, modelo híbrido de educación, formación de docentes, superación de docentes. **Recibido:** 21 de Enero de 2024

Keywords: post covid-19 education, distance education, hybrid model education, teacher training, teacher improvement.

Aceptado: 8 de Abril de 2023

RESUMEN

La COVID-19 ha impactado significativamente en todos los aspectos de la vida social; en la educación, este desafío implicó el cierre de instituciones educativas durante largos periodos y la migración de modalidad presencial a educación a distancia, aprovechando las tecnologías de la información y las comunicaciones. La experiencia demostró los beneficios de este tipo de educación y aconsejó establecer un modelo de formación que aproveche las posibilidades formativas de la educación a distancia y las experiencias y aportes de la educación presencial. En el presente artículo sobre la base del análisis bibliográfico y de la experiencia pedagógica se valoran los retos que impone a la formación y superación del personal docente la implementación del modelo híbrido.

ABSTRACT

The COVID-19 has had a significant impact on all aspects of social life; in education, their confrontation involved the closure of educational institutions for long periods and the migration of face-to-face education to distance education taking advantage of information and communication technologies. The experience demonstrated the benefits of this type of education and advised to establish a training model that takes advantage of the training possibilities of distance education and the experiences and contributions of face-to-face education. In the present article, based on bibliographic analysis and pedagogical experience, the challenges imposed on the training and improvement of teaching staff by the implementation of the hybrid model are assessed.

INTRODUCCIÓN

Mario Benedetti asume que cuando creíamos que teníamos todas las respuestas, de pronto cambiaron todas las preguntas.

En 2015, la Organización de Naciones Unidas (ONU) aprobó el documento conocido como Agenda 2030, el cual incluye entre los objetivos de desarrollo sostenible (ODS) “*Garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos*” (ONU, 2015, p. 5). El logro de este propósito implica que todos tengan acceso a los aprendizajes que les garanticen una participación plena en la vida social y les permita desarrollar todas sus potencialidades, preparándolos para aprender durante toda la vida y ejercitar los derechos humanos, por cuanto se reconoce la estrecha relación entre el acceso a una educación de calidad y el ejercicio pleno de los derechos humanos.

Lograr una educación de calidad para todos ha estado en el centro de la gestión de los estados y gobiernos de todo el mundo, sin embargo, los resultados obtenidos en este sentido distan aún en muchos países del cumplimiento de las metas que supone alcanzar este objetivo.

A los diversos obstáculos objetivos y subjetivos interpuestos al cumplimiento del objetivo 4 de la Agenda 2030, se añadió a partir del año 2020 la pandemia de COVID-19, enfermedad infecciosa provocada por el virus SARS-CoV-2, por la cual OMS declaró una emergencia de salud pública mundial. Esta ha impactado significativamente en todos los aspectos de la vida y el espectro social; en el caso de la educación, este enfrentamiento implicó varias consecuencias, como el cierre de las instituciones educativas durante largos periodos de tiempo. Esto trajo consecuencias en la vida de todos los actores educativos de manera directa e indirecta, desde los contextos sociales, económicos, religiosos, culturales, comunicativos y fundamentalmente en el aprendizaje de niños, adolescentes y jóvenes.

En un esfuerzo por dar continuidad al proceso de enseñanza-aprendizaje, debido a las extensas etapas de confinamiento, los sistemas educativos de todo el mundo emprendieron, con más o menos éxito, el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje aprovechando las potencialidades de la educación a distancia y de las tecnologías de la información y las comunicaciones.

Este esfuerzo tuvo resultados diferentes según la situación sanitaria, las capacidades de acción de cada país, modificación y transformación de los modelos y sistemas educativos con indicadores que impactan en la organización escolar, la disponibilidad de la infraestructura necesaria, el acceso a las tecnologías de los implicados y la preparación de docentes, estudiantes y familias, entre otros aspectos, para afrontar con éxito y calidad en la gestión educativa (Cristiá, 2023).

El desarrollo del proceso de educativo a distancia implicó un reto especial para los docentes, quienes en muchos casos carecían de la preparación necesaria para aprovechar las potencialidades educativas de las tecnologías de la información y las comunicaciones en el nuevo contexto y se vieron obligados a migrar aceleradamente al modelo de educación e-learning, en donde algunos no contaban con experiencia.

En el caso de las universidades, en cierto sentido, acumulaban experiencia en la educación a distancia por su modelo de gestión y nivel académico. Estas ventajas les permitieron enfrentar con prontitud los retos de un modelo educativo virtual. Pero esto conllevó a una preparación de todas las áreas y niveles de formación académica para los docentes. Obligando a estos a que de manera vertiginosa minimicen las barreras en relación con el espacio y tiempo de conectividad, conocimiento básico en tecnología y comunicación en línea; creación, manejo y aplicación de recursos digitales, mecanismos de evaluación y control del aprendizaje. Con el fin de no permitir que se acrecenté la mínima interacción social, adaptación de los contenidos a formatos digitales, carencia en el aprendizaje práctico o interés dependiente por la tecnología.

En cuanto a las dificultades e insuficiencias, la práctica demostró las potencialidades de este tipo de educación y aconsejó instaurar un modelo educativo que aproveche las posibilidades formativas de la educación a distancia sin obviar las experiencias y aportes de la educación presencial. Este modelo es conocido como modelo híbrido.

El establecimiento del modelo híbrido de educación, según Osorio (2010), es una realidad; su instrumentación supone retos en el orden de la organización escolar, la infraestructura con que cuentan las instituciones educativas, el acceso a tecnologías de la información y las comunicaciones, la preparación de las familias para acompañar a los estudiantes y la preparación de estos últimos para autogestionar su aprendizaje. En especial, supone retos didácticos que deberán enfrentarse a través de la investigación y que imponen una nueva perspectiva a la formación y superación del personal docente.

En el presente artículo se analizaron las peculiaridades del modelo híbrido de educación en las universidades, con el propósito de valorar los retos que impone a la formación y superación del personal docente su implementación, a partir de las experiencias de la Universidad Estatal de la Península de Santa Elena de Ecuador, además se proponen algunos temas y vías para su desarrollo.

El mismo supone un acercamiento preliminar a una temática que fue abordada en forma sistémica y profunda; en razón a esto, se constituye un campo para el desarrollo de la pedagogía y la didáctica.

DESARROLLO

Al integrar la educación presencial y a distancia en el modelo híbrido de educación universitaria, es necesario caracterizar estos aspectos para poder analizar las particularidades de este modelo.

La educación presencial se ha constituido durante largo tiempo el modelo predominante en las universidades. Su rasgo característico más significativo resulta el hecho de la relación existente entre el profesor y el estudiante, como componente esencial del proceso de enseñanza-aprendizaje, los mismos que coexisten en un mismo espacio, el aula de clases y tiempo, de ahí su sincronismo; esto incide en el tipo de interacción que se desarrolla entre los participantes y potencia la influencia del docente y del grupo en el aprendizaje, así como las influencias educativas del profesor.

La educación a distancia constituye una práctica pedagógica desarrollada durante largo tiempo en las universidades de todo el mundo, diversos factores le dieron origen y contribuyeron posteriormente a su expansión, entre otros los avances sociopolíticos, la necesidad de aprender a lo largo de la vida, dado el acelerado desarrollo de la ciencia y la tecnología y su incidencia en los procesos productivos y de servicios y los avances de las ciencias de la educación.

Desde el punto de vista pedagógico, la aparición de los conceptos como: las prácticas de la educación permanente y continua contribuyeron también al desarrollo de la educación a distancia, por cuanto destacaron la necesidad de educar al hombre durante toda la vida y especialmente la de ofrecer formación profesional a los adultos que le garantizaran asimilar permanentemente los cambios científico-técnicos contemporáneos. Existen diversas definiciones de la educación a distancia, a los efectos de este artículo se asume que "...es una modalidad educativa en la que el proceso de enseñanza-aprendizaje se caracteriza por la separación del profesor y el estudiante en tiempo y espacio, se apoya en diferentes recursos educativos que propician y estimulan el aprendizaje autónomo del estudiante. Existe una institución que garantiza la comunicación multidireccional" (Colectivo de autores, 2017, p.3).

La educación a distancia potencia una mediación didáctica innovadora sustentada en el uso de las tecnologías de la información y la comunicación, en la que el estudiante, como sujeto activo de su propio proceso de aprendizaje, tiene una alta autogestión, que lo ubica en un rol protagónico y le garantiza la calidad en el proceso de formación. Según se expresa por Colectivo de Autores (2017) y se reafirma por Viñas (2021).

La educación a distancia puede potencialmente contribuir a dar solución a las demandas de una educación permanente y de calidad a tono con el ODS # 4, facilitando el desarrollo de un proceso de aprendizaje equitativo e inclusivo.

La misma significa una transformación en la concepción del proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que utiliza procedimientos y herramientas de comunicación que permiten superar el problema de la separación en espacio y/o tiempo, como respuesta a la pérdida de los componentes personales del

proceso, por lo que su instrumentación supone nuevos diseños de planes de estudios, nuevas formas de organización y desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje, medios, métodos y evaluación del aprendizaje del estudiante.

Entre las características más comunes de los sistemas de educación a distancia se consideran:

- La separación física del profesor y el estudiante.
- Utilización sistemática de medios y recursos técnicos (especialmente las TIC en la actualidad).
- La existencia de una institución que regula, controla y garantiza el desarrollo de todos los procesos.
- La comunicación bidireccional.
- El aprendizaje individual.
- Enfoque tecnológico.

Desde su fundamentación pedagógica, en el modelo de educación a distancia se considera la dirección de la actividad cognoscitiva, práctica y valorativa de los estudiantes por los docentes, sobre la base de:

- el nivel de desarrollo alcanzado por los estudiantes y sus potencialidades para avanzar en el aprendizaje (lo que destaca el papel del diagnóstico sistemático).
- el desarrollo de la independencia cognoscitiva y del conocimiento a través de la socialización y la comunicación (lo que privilegia la autogestión del aprendizaje).
- la formación de un pensamiento lógico y creativo, que permita al estudiante penetrar en la esencia de lo que estudia, establecer nexos y relaciones y aplicar el contenido a la práctica.
- una nueva concepción del grupo, su papel en el aprendizaje y las características y potencialidades del aprendizaje colaborativo.
- la valoración personal de lo que se estudia, de modo que el contenido adquiera sentido para el estudiante, lo que le permita interiorizar su significado.
- el desarrollo de estrategias didácticas que permitan regular los modos de pensar y actuar, y que contribuyan a la formación de acciones de orientación, planificación, valoración y control del proceso de aprendizaje.

Durante el desarrollo de la educación a distancia, se debe estar en condiciones de efectuar ajustes en cualquier etapa, de ahí su flexibilidad, garantizar la interacción en las relaciones de los participantes y el acceso a los recursos educativos y actividades de aprendizaje, facilitando la comunicación entre todos los actores del proceso (Fernández y Calzado, 2008).

El desarrollo de la educación a distancia exige la preparación de los docentes para su garantía, además de las competencias pedagógicas tradicionales necesarias para el desarrollo del proceso en la modalidad presencial, las necesarias para la dirección del proceso desempeñando diversos roles, lo que implica una formación tecnológica y didáctica que les permita una comprensión crítica de la naturaleza del nuevo entorno de enseñanza-aprendizaje, en la actualidad virtual predominantemente. Como se producen y se organizan los conocimientos, así como de las técnicas y herramientas que se utilizan, y el impacto que producen (Cubela, 2018).

El docente necesita de nuevas formas o métodos para la estructuración y evaluación del proceso que estimulen la motivación y participación de los estudiantes, así como de un nuevo arsenal de “ayudas” que faciliten el aprendizaje a través del diálogo y la colaboración entre los participantes. Así también, que estimulen el desarrollo de estrategias metacognitivas. En este sentido, resulta necesario destacar la importancia de la motivación para el desarrollo de la educación a distancia y las estrategias que desarrolle el docente para estimularla sistemáticamente.

Desde el punto de vista estrictamente didáctico, el docente debe desarrollar estrategias que garanticen:

- El protagonismo de los estudiantes en su proceso de aprendizaje, o propicien el aprendizaje autogestionado.
- La gradualidad en el cumplimiento de los objetivos, teniendo en cuenta los ritmos y estilos de aprendizaje de cada estudiante y del grupo, aspecto en el que influye la motivación, el acceso a la tecnología y la organización del tiempo y que tiene en su base el diagnóstico.

- La comunicación entre los sujetos participantes, teniendo en cuenta lo lingüístico, lo ético, lo afectivo y lo estético.
- El fomento en el estudiante del pensamiento lógico, la creatividad, la independencia cognoscitiva y la colaboración a través del trabajo independiente, individual y grupal.
- La evaluación como vía de regulación y control del proceso, fomentando la auto, hetero y coevaluación, de igual manera teniendo en cuenta que la incorporación del entorno virtual al proceso de enseñanza-aprendizaje incide en el contenido de la enseñanza-incorpora nuevos conocimientos, habilidades y valores- y por ende supone nuevas vías y formas de evaluación.

La pandemia de COVID-19 impactó de manera profunda en los sistemas educativos y en especial en las universidades, debido fundamentalmente a que los prolongados periodos de confinamiento obligaron a migrar de forma acelerada, sin las condiciones óptimas, en muchos casos a la educación a distancia. Las experiencias en este sentido son diversas y dejaron sin dudas saldos positivos y negativos que resulta necesario evaluar y tener en cuenta en el actual proceso de instrumentación de un modelo híbrido.

En la Universidad Estatal Península de Santa Elena, ubicada en la ciudad de La Libertad, provincia de Santa Elena, Ecuador; con una matrícula de aproximadamente 9800 estudiantes y alrededor de 300 docentes, la experiencia de la educación a distancia permitió dar continuidad al proceso formativo y obtuvo muchos logros, se enfrentó a obstáculos que afectaron su desarrollo y que deben ser valorados en el nuevo contexto al que nos abocamos.

En un sondeo realizado entre estudiantes, docentes y padres de familia a la pregunta sobre cuales habían sido las principales barreras u obstáculos en el desarrollo de los cursos online, se obtuvieron los siguientes criterios de los estudiantes:

- Muchos cuentan con un solo ordenador o teléfono para todos los miembros de la familia, lo que dificulta el acceso a las clases online.
- La provincia de Santa Elena tiene muchos sectores en zonas rurales que no cuentan con un buen servicio de internet.
- Reconocen que tienen problemas para concentrarse, dificultad para entender sus clases, reconociendo así la necesidad del contacto directo con el docente y demás compañeros.
- Consideran que, en ocasiones, los docentes muestran escaso apoyo emocional, posiblemente, producto del cansancio.

Como se evidencia, los estudiantes destacan barreras cuya solución es de índole tecnológica, pero también otras que exigen soluciones pedagógicas y didácticas que dependen en gran medida de la preparación de los profesores, según los padres de familia:

- No cuentan con los recursos económicos necesarios (entre otras causas porque son familias extensas) para apoyar a sus hijos con los recursos elementales (computador, teléfonos inteligentes, entre otros).
- Producto de la pandemia, muchos de ellos se quedaron sin trabajo y los estudiantes han tenido que retirarse para poder apoyar económicamente a la familia o disminuir sensiblemente el tiempo destinado al estudio por esta causa (muchos de sus hijos no pueden acceder bien a las clases porque trabajan y estudian al mismo tiempo).

Según los docentes:

- Consideran que la institución debe seguir ofreciendo con mayor intencionalidad cursos, capacitaciones para poder trabajar de manera más eficiente en un entorno online.
- El modelo a distancia significa una mayor carga de trabajo, provocando agotamiento y estrés, haciendo más difícil la vida en familia.
- Se puso de manifiesto la brecha digital entre los docentes (migrantes digitales) y los estudiantes (nativos digitales) al momento de poner en práctica este modelo de formación online.
- La señal de internet no satisface los requerimientos del proceso de enseñanza-aprendizaje online, por su lentitud debido al ancho de banda, incluso en ocasiones se va la señal.

Evidentemente, contra la efectividad del proceso conspiraron factores de diversa índole; no obstante, a partir del reconocimiento de la importancia del papel del docente, se hace necesario centrar la atención de forma intencionada en cursos, capacitaciones, talleres que les permitan a los mismos satisfacer sus necesidades en un entorno online, condición indispensable para implementar con éxito el modelo híbrido.

Este modelo unifica lo mejor de la formación online con lo más valioso de la presencial, combinando e integrando sus herramientas y recursos didácticos e implica un cambio en el rol del docente; el mismo se define por los diferentes autores como un modelo educativo, un método de enseñanza o un enfoque pedagógico.

Según Berrocal de Luna y Megías Ruiz, citado por Viñas (2021), se trata de “... nuevo modelo educativo que combina de forma eficaz la educación presencial con un apoyo de material y recursos online para desarrollar y afianzar los conocimientos del estudiantado, además de favorecer el progreso de multitud de competencias de aprendizaje y del uso de las TIC” (p.18).

Digital Workers (2020) citado por Viñas (2021) lo considera un “... método de enseñanza basada en tecnologías educativas ligadas a Internet. En este tipo de enseñanza, tanto profesores como estudiantes, se encuentran con una enseñanza mixta (síncrona, asíncrona, no presencial) lo que concede llegar a cualquier persona con acceso a Internet. Hallamos así que hay diferentes características distintivas para categorizar el aprendizaje híbrido: el tiempo (el cuándo), el espacio (el dónde) y, por último, la interacción (el cómo)” (p.18).

Mientras que Acuña (2020), citado por Viñas (2021), un “... enfoque pedagógico, basado en competencias, centrado en el estudiante, que incluye una mezcla de instrucción e interacción cara a cara con la instrucción mediada por computadora...” (p.19).

En todos los casos, se considera que el nuevo modelo o enfoque se combina, aproximando dos modos de enseñar y aprender; el sistema tradicional cara a cara y el a distancia, con el propósito de no renunciar y, por el contrario, aprovechar las potencialidades que ofrecen ambos; pero esta concepción va más allá del complemento de lo presencial con la virtualidad y viceversa, lo que genera la integración de ambas modalidades.

Es así que, un modelo educativo o de formación que implica abordar el proceso de enseñanza-aprendizaje desde una nueva perspectiva en donde se combinan diversos métodos presenciales y de educación a distancia, sin descartar la aparición de métodos híbridos, aspecto que da una temática a desarrollar a través de la investigación educativa.

Por otro lado, se trata de un proceso de enseñanza-aprendizaje en el cual parte de este se desarrolla de manera presencial (cara a cara), en el campus y la otra parte se lleva a cabo en línea como alternativa a la modalidad tradicional que no solo resulta eficaz para enfrentar contingencias, sino que ofrece ventajas desde el punto de vista educativo, didáctico y del aprendizaje de los estudiantes, teniendo en cuenta las siguientes consideraciones aportadas por Cubela y Fonseca (2018 – 2021 - 2022).

Entre estas ventajas se encuentran:

- La interacción virtual entre el docente y los estudiantes permite a estos hacer preguntas y obtener explicaciones adicionales para reforzar y ampliar lo aprendido.
- El aprendizaje puede ser personalizado haciéndolo más significativo, lo que incide en los resultados.
- Garantiza mayor flexibilidad, autonomía y acceso directo a profesores de prestigio y experiencia docente.
- Promueve la autonomía de los estudiantes y desarrolla la responsabilidad, motivándolos a autogestionar su aprendizaje y no ser entes pasivos en el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Las tareas y los exámenes se pueden desarrollar online y el tiempo del aula puede aprovecharse para realizar conferencias, debates, talleres, actividades prácticas.

- Permite la calificación y retroalimentación instantánea con sus correspondientes consecuencias para el ahorro del tiempo del docente y el seguimiento al progreso del estudiante.
- Garantiza mayor flexibilidad y aprovechamiento de los espacios físicos, incidiendo positivamente en la organización e higiene escolar.

Entre las desventajas o más bien obstáculos o barreras, se identifican:

- Los estudiantes y profesores pueden presentar dificultades de acceso a Internet por diversas causas.
- No todos los estudiantes logran la adecuada administración y organización del tiempo dedicado al estudio.
- Algunos estudiantes tienden a ser menos participativos y/o a distraerse en las clases online.
- La falta del estímulo intelectual y social, propio de la influencia educativa, que significa la presencia física del profesor y los compañeros, puede incidir negativamente en la motivación y en la formación en su sentido más general.

Es indudable que la preparación de los docentes deviene un factor clave para el éxito de la instrumentación del modelo híbrido y de la calidad del proceso formativo. En las diversas concepciones sobre calidad de la educación, se le atribuye con mayor o menor fuerza un papel fundamental a la calidad del personal docente, incluso en algunos casos esto se considera decisivo.

En este sentido, entre las metas relativas a los medios de implementación del ODS# 4 se incluye “4.c De aquí a 2030, aumentar considerablemente la oferta de docentes calificados, incluso mediante la cooperación internacional para la formación de docentes en los países en desarrollo, especialmente los países menos adelantados y los pequeños Estados insulares en desarrollo”. (ONU, 2015, p.6)

Entonces ¿qué retos se imponen ante la formación y superación del personal docente?

En el caso de la formación, se requiere la actualización permanente de los diseños curriculares, diseñando currículos relevantes y pertinentes al entorno formativo propio del modelo que incorporen por el momento aspectos de la didáctica de la enseñanza presencial y a distancia, por cuanto se considera que para el futuro deberá trabajarse en una didáctica propia del modelo que no constituya una suma de lo presencial y a distancia.

Como parte de la formación deberá considerarse además el propio proceso formativo híbrido en el que los docentes transmitan modelos de actuación profesional. En el caso de la superación, según Cubela (2021), esta deberá trabajarse sobre todo en el logro y/o el perfeccionamiento de la competencia digital de los docentes y su continua actualización dado el constante desarrollo de las tecnologías de la información y las comunicaciones, teniendo en cuenta que esta actualización no debe reducirse a la dimensión técnica, sino además a la organizativa y cultural, lo que involucra conocimientos, destrezas, problemáticas organizacionales, valores e ideologías, todo desde un enfoque pedagógico y didáctico.

Como vías para la superación del docente, se sugiere tener en cuenta todas las figuras del postgrado, utilizando las propias bondades del modelo híbrido y de la educación a distancia, aprovechando las posibilidades que estas brindan para la colaboración entre colegas; que se reúnan para observar y aprender de las prácticas de los demás y colaborar en el desarrollo de programas, estrategias de evaluación de los estudiantes e investigaciones.

¿Qué temáticas deben abordarse con mayor urgencia en la formación y la superación?

- Profundizar los conocimientos sobre las materias en que se forman o imparten, por cuanto esto resulte una condición para enseñar eficazmente.
- Profundizar en las características de los modelos presenciales y a distancia, con énfasis en el último (estructuración del contenido, formas de organización de la docencia, medios, métodos, evaluación, entre otras).
- Estructurar un curso híbrido, las actividades de aprendizaje, los materiales didácticos que se ofrecen, las pautas y estrategias de comunicación, la evaluación (a distancia y

presencialmente), todo sobre la base del conocimiento amplio de las herramientas virtuales a las que acceden los docentes y los estudiantes.

- La elaboración de estrategias didácticas que garanticen el desarrollo de la motivación de los estudiantes por aprender y los conduzcan a elaborar sus propias estrategias de aprendizaje, o a su autogestión del aprendizaje, en las que se tenga en cuenta el uso eficaz del tiempo y las estrategias para mantener la atención, fundamentalmente en las clases online.

Un lugar especial dentro de la problemática de ¿cómo ejercer influencia educativa en los estudiantes? que permita un comportamiento adecuado en ambos contextos formativos, para lo cual se deberá avanzar en la caracterización del contexto online y la contextualización a las características del mismo, así como su sistema de valores profesionales, convirtiéndose en modos de actuación profesional del modelo de formación híbrido, ya que con respecto a la labor educativa presencial, existe abundante experiencia e información.

Es necesario apuntar que en el desarrollo del modelo híbrido que actualmente se presenta, este desempeña un papel primordial con base en las tecnologías de la información y las comunicaciones. Gracias a sus características, posibilita el acceso a información en diversos formatos, pero eso no niega en modo alguno que, teniendo en cuenta las peculiaridades y potencialidades del contexto de formación, se utilicen otros medios técnicos en cuyo uso hay ya cierta experiencia en la educación a distancia como la radio y la televisión convencionales.

CONCLUSIONES

El rasgo distintivo del modelo híbrido de educación en las universidades es la combinación de dos modos de enseñar y aprender, el sistema tradicional presencial y el a distancia, con el fin de aprovechar las potencialidades que ofrecen ambos.

La instrumentación del modelo híbrido impone retos, tecnológicos y organizativos a las universidades, pero sobre todo retos pedagógicos y didácticos que deberán enfrentarse desde la formación y superación del personal docente; el nuevo modelo de educación implica el desarrollo de nuevas didácticas, competencias y perfil docente, ya que involucran transformaciones en el rol profesional de este profesional.

Desde la formación se impone perfeccionar las mallas curriculares para introducir cursos, capacitaciones, talleres con contenidos pertinentes a este modelo de educación, mientras que desde la superación será necesario acometer con celeridad desde el postgrado, preferentemente desde el puesto de trabajo, el desarrollo de nuevas competencias tecnológicas y didácticas.

BIBLIOGRAFÍA

1. Fernández, F. A., Calzado Lahera, D. (2008). La didáctica: UNA VISIÓN HISTÓRICA DESDE SU DESARROLLO EN EL VARONA. VARONA, (47), 33-42.
2. Colectivo de autores (2017). Modelo de Educación a Distancia de la Educación Superior Cubana. Versión digital
3. Cubela G, JM, Fonseca A, B. (2022). Una gestión educativa diferente atemperada a la universidad contemporánea". Revista de Desarrollo Sustentable, Negocios, Emprendimiento y Educación RILCO DS, n. 30 (p.p. 50-60, abril 2022). Disponible en línea: <https://www.eumed.net/es/revistas/rilcoDS/30-abril22/universidad-gestion>.
4. Cubela González, JM (2021). Orientaciones educativas para promover el crecimiento personal en los jóvenes. Una propuesta para educadores. Publicado en la Revista de Investigación, Formación y Desarrollo: Generando Productividad Institucional, 9(1), 6, <https://doi.org/10.34070/rif.v9i1.263>.
5. Cubela, González, JM (2018). La atención psicopedagógica del docente a favor del aprendizaje y el autoaprendizaje de los estudiantes. Recuperado de: <https://acortar.link/uss092>.
6. Cristiá Lara, S. (2023). Los nuevos desafíos de la educación en las universidades. Revista de Investigación , Formación y Desarrollo: Generando Productividad Institucional, 11(3), 12–20. <https://doi.org/10.34070/rif.v11i3.425>.
7. ONU (2015) Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Recuperado de <https://acortar.link/zMVEw>.

8. Osorio Gómez, L. (2010). Características de los ambientes híbridos de aprendizaje: estudio de caso de un programa de posgrado de la Universidad de los Andes. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC)*. 7(1) Recuperado de <http://hdl.handle.net/10609/2969>
9. Páez Suárez, V. (compiladora). (2017) *La Didáctica de la Educación Superior ante los retos del siglo XXI*. Editora Educación Cubana, Recuperado de www.ucpejv.edu.cu www.cimex.cu.
10. Viñas, Mariela. (2021). Retos y posibilidades de la educación híbrida en tiempos de pandemia. *Revista Plures. Artes y Letras*. 12, (27) Recuperado en <https://doi.org/10.24215/18536212e027>.